

Cambio Climático y **Obesidad**

Acciones Sinérgicas Esenciales para Lograr la Salud Humana y Planetaria



La malnutrición en todas sus formas –que incluye la obesidad, los factores de riesgo dietarios y la desnutrición–, es la mayor causa de enfermedades y muertes prematuras en el mundo. El informe de la Comisión Lancet, publicado este año, sobre las pandemias “cambio climático” y la “malnutrición”, muestra que poder controlarlas es el desafío más importante para la humanidad.

Estas dos pandemias representan una “sindemia”* que ya se dan simultáneamente, interactúan, se potencian y comparten factores comunes y subyacentes en los sistemas de alimentación, transporte, diseño urbano y uso del suelo. Tan grave es la situación que se estima que las mejoras en salud experimentadas en el último medio siglo podrían revertirse en las próximas décadas.

* **Sindemia:** (Acronimia de sinergia y epidemia). Sinergia de epidemias que comparten factores sociales y que coexisten en tiempo y lugar, interactuando entre sí.



Nuestro sistema alimentario, caracterizado por una alta ingesta de alimentos ultraprocesados y carnes rojas, genera casi un tercio de las emisiones de gases de efecto invernadero, mayor al producido por el sistema de transporte en el mundo.

Se calcula que la pérdida económica estimada por la obesidad y el cambio climático representan el 2,8% y entre el 5% al 10% del producto interno bruto (PIB) mundial, respectivamente. Además, se estima que el costo no monetario por el aumento de la inequidad y la pérdida de biodiversidad, consecuencia de las transformaciones climáticas, es enorme. Estos cambios afectarán en mayor magnitud a las personas más vulnerables, por lo que indispensable terminar con la inequidad para disminuir el impacto de la “Síndrome Global”.

En la construcción de nuestro sistema alimentario se han considerado fundamentalmente aspectos prácticos y económicos sin reflexionar sobre el hecho que la salud humana depende de la salud del planeta. Este sistema, caracterizado por una alta ingesta de alimentos ultraprocesados y carnes rojas, genera casi un tercio de las emisiones de gases de efecto invernadero, mayor al producido por el sistema de transporte en el mundo.

Este enfoque “práctico” de los alimentos se ha instaurado rápidamente en la cultura dietaria de nuestro país, lo que

explica que seamos el segundo país de la región que más los consume. Estos alimentos usualmente contienen elevada cantidad de nutrientes críticos y bajo aporte de otros nutrientes importantes. Su consumo frecuente a su vez es uno de los principales factores de riesgo de obesidad y las enfermedades crónicas no transmisibles, principal carga de morbilidad en Chile. Sumado a lo

anterior, es importante considerar que la incorporación de estos alimentos desde la infancia, genera hábitos de alimentación difíciles de cambiar en el futuro

En términos ambientales, este tipo de alimentos también tiene un impacto negativo. Por ejemplo, para producir un kg de tomates se usan 65 litros de agua, pero para producir un kg de chocolate son 25 mil litros de agua, sin considerar huella de carbono, deforestación y cambio de uso de suelos. No sólo sus largos procesos, que incluyen muchas veces importación/procesamiento/exportación, consideran una gran huella, sino también los desechos que generamos con el paquete. ¿Cuánta basura generará Chile sólo por el consumo de alimentos ultraprocesados?

Tabla N°1: Comparación entre “Cambio Climático” y “Obesidad”

	Cambio climático	Obesidad
Pandemia	Sí	Sí
Daño a la salud	Sí	Sí
Requiere políticas públicas para su prevención	Sí	Sí
Transporte a base de combustibles fósiles	Mayor producción de gases de efecto invernadero	Mayor sedentarismo
Consumo de alimentos ultraprocesados	Mayor producción de gases de efecto invernadero (ej: envases plásticos)	Aumenta la obesidad por la alta densidad energética
Pérdida de biodiversidad	Alteración de ecosistemas no resilientes	Baja diversidad de nutrientes
Uso extensivo de pesticidas y plaguicidas	Daño tierra, eutrofización, otros	Residuos de plaguicidas en la dieta alteran vías metabólicas
Antimicrobianos no regulados	Paso de antimicrobianos en la cadena trófica, biomagnificación en la cadena	Resistencia antimicrobiana (como efecto en salud general)
Monocultivos, no rotación de cultivos intensivos	Erosión de suelos, agotamiento de nutrientes	Pérdida de diversidad de nutrientes y de tradiciones culturales



QUIMATIC®
Innovación en Alimentos


Muchas recomendaciones actuales para reducir la obesidad y la malnutrición también son beneficiosas para la mitigación y adaptación al cambio climático, y viceversa. Algunas de las opciones incluyen:

- Redirigir los subsidios gubernamentales existentes para la carne de res, los productos lácteos y el azúcar, hacia la agricultura sostenible de alimentos saludables.
- Agregar a los etiquetados de los alimentos la huella de carbono y el consumo de agua por kilo para producirlo y de ese modo estimular una reformulación de productos dentro de la industria.
- También invertir en el diseño urbano y los sistemas de transporte para fomentar la caminata, el ciclismo y el transporte público, y construir sistemas urbanos de alimentos para la resiliencia, la salud y la equidad.
- Usar las disposiciones constitucionales de las agencias de las Naciones Unidas y/o los organismos regionales (por ejemplo, la Unión Europea, el Foro del Pacífico) para desarrollar un Convenio Marco sobre Sistemas Alimentarios a fin de que los Estados miembros lo ratifiquen y promulguen a nivel nacional, como también así en cooperación con otros países.

Lamentablemente la gran mayoría de los gobiernos, hasta ahora, han tenido una respuesta lenta e insuficiente fren-

te a estos problemas y los han tratado de manera independiente. La inercia política para implementar políticas públicas efectivas, capaces de prevenir y mitigar los efectos de la “síndemia”, es en gran parte consecuencia de los intereses comerciales en juego.

A la fecha existen iniciativas de la ciudadanía por el clima, pero sin gran activismo por la malnutrición en todas sus formas. El desafío está en unir las temáticas, despertar el interés dándole el peso correspondiente a las implicancias ambientales del sistema alimentario actual, dejando de encauzar estrategias, proyectos y trabajo de expertos en forma aislada para el progreso.

Se necesita de un movimiento social transformador, a través de los niveles local, nacional y global, para superar la inercia descrita anteriormente. Las acciones sinérgicas serán esenciales para lograr la salud planetaria, que definimos como la salud y el bienestar de los seres humanos y los entornos naturales de los que dependemos. Es responsabilidad de todos los sectores de la sociedad realizar su aporte para superar la crisis que ha generado nuestro modelo de desarrollo. 

BIBLIOGRAFÍA:

Swinburn BA, Kraak VI, Allender S, Atkins VI, Baker PI, Bogard JR, et al. *The Global Syndemic of Obesity, Undernutrition, and Climate Change: The Lancet Commission report. Lancet.* 2019 Feb 23;393(10173):791-846

Gerardo Weisstaub,
Profesor Asistente. INTA, Universidad de Chile.
Ornella Tiboni, Teresita Gormaz,
Nutricionistas, Estudiantes Magister en Nutrición
y Alimentos, INTA, Universidad de Chile.

**Descubre cómo
podemos ayudarte
a crear alimentos
más ricos, saludables
y nutritivos.**



www.quimatic.cl